



## El lusitanismo en el teatro de Lope de Vega

Andréa Conceição Braga Antunes  
Universidade Federal Fluminense

### Resumen

El teatro español del siglo XVII, conocido como el "Siglo de Oro" de las Artes y Letras, desempeña en esta época un dualismo de funciones – el entretenimiento y el conocimiento. Fue a través del espectáculo teatral, de la habilidad de los dramaturgos, vinculados a las muchas artes, como las Artes Plásticas, la Música y la Coreografía, que lo literario se volvió accesible a la mayoría de la población, consolidando su carácter popular.

Los grandes dramaturgos eran marcadamente aficionados a los temas lusitanos. La profusión de comedias que exaltaban reyes portugueses se multiplicaban y las glorias lusitanas eran tratadas con mucha admiración por los grandes autores. Fue en esta época que el gran dramaturgo Lope de Vega, considerado el creador del drama barroco español, escribió sus comedias y también llevó a la escena, con gran maestría, los grandes temas portugueses. El propósito de esta investigación es establecer una relación entre Literatura, específicamente el teatro de Lope de Vega, y la Historia, utilizando para esto, además de las obras literarias, la obra histórica de Garcia de Resende: la *Crônica de D. João II*.

**Palabras Clave:** Literatura – Teatro – Arte – Historia – Memoria

La lusofilia de los dramaturgos del gran "Teatro Barroco Español" del siglo XVII es bien conocida. Fue en esta época que los grandes autores de comedia llevaron a la escena temas lusitanos, exaltando personajes históricos y las glorias de Portugal. Muchos monarcas portugueses fueron recreados y convertidos en personajes de estas obras, como D. Fernando, D. Sebastião y D. João II. Ellos tenían sus cualidades exageradas, sobrepasaban los límites de lo humano, alcanzando lo celestial. Y estos autores, principalmente Lope de Vega, Tirso de Molina y Calderón de la Barca, supieron traducir con ingenio y maestría la vida de los reyes.

Lope de Vega es considerado el creador del drama barroco español. En muchas de sus obras podemos rescatar la memoria histórica de la Península Ibérica, cuando Portugal se encuentra bajo la corona española – de 1598 a 1640 (cfr. Peres 1999). Y la utilización de las obras históricas, que exponen los grandes hechos de algunos monarcas, constituyen los recursos que mueven el arte de representación. Entre las obras lopescas podemos destacar *El Peregrino en su Patria*, de 1604 – que cuenta la historia de Afonso Henriques, primer rey de Portugal – *El Brasil Restituido*, de 1625 – que trata la expulsión de los holandeses de Brasil y la reconquista de Bahia – y *El Príncipe Perfecto*, que está dividida en dos partes – sobre las prodigiosas aventuras del rey portugués D. João II.

Establecer un análisis comparativo interdisciplinario entre la obra literaria de Lope de Vega, la primera parte de *El Príncipe Perfecto* – de 1614 – y la obra histórica de Garcia de Resende, la *Crônica de D. João II* – fechada entre 1530 y 1533 – que es una posible fuente para la obra lopesca, es el propósito de esta investigación, que busca comprobar e ilustrar la

*La Plata, 27-30 de abril de 2010*

<http://ixcah.fahce.unlp.edu.ar>

ISBN 978-950-34-0841-4



presencia del lusitanismo en el teatro de este dramaturgo, quien con mucha habilidad, a través de la réplica de sus personajes, supo ofrecer la escena teatral como espectáculo.

D. Juan II, el "Príncipe Perfecto", nacido en el año de 1455 en Lisboa e hijo de los reyes D. Alfonso y D. Isabel de Portugal, fue responsable del gran desarrollo de la cartografía y de la explotación de la costa africana mediante una fuerte política exterior. Mucha atención ha recibido su figura, caracterizada sea como vengativa y traicionera – en la obra también de Lope El Duque de Viseo – sea como virtuosa y justiciera. Según Maria Idalina Resena Rodríguez, sobre D. João II "sempre se dispensaram e contrariaram, matizaram ou fugazmente se entrecruzaram os cuidados escritos dos historiadores, os versos meditados dos poetas, os lances engenhosos dos dramaturgos." (1999: 68).

La temática de la obra *El Príncipe Perfecto* es la propia historia de Portugal, que en este momento está bajo el dominio español. España atraviesa una grave crisis política y económica, durante el reinado de Felipe III, que pasó a la historia como un "rey débil", sin grandes hechos (cfr. Díaz-Plaja 1997: 3). D. Juan II es aquí el protagonista de su propio vivir y asume el carácter de rey virtuoso y justiciero. A ejemplo de David y Salomón, posee las cualidades que deben formar parte del paradigma monárquico: Justicia, Templanza, Prudencia y Sabiduría.

La Crónica de Garcia de Resende se basa en la obra manuscrita de Rui de Pina. Constituye un material de altísimo valor histórico así como literario, pues en ella están insertadas innumerables memorias, las señales de lo vivido, las herencias del imaginario, que forman parte del acervo del escritor tanto como del historiador. En el prefacio de la Crónica ya se puede percibir su importancia histórica:

Garcia de Resende oferece assim à posteridade a imagem do grande monarca: do legalista que impôs com dureza os direitos da Coroa, mesmo com o sacrifício de familiares e cortesãos; do sonhador que desejou a unidade Ibérica sob o predomínio lusitano, mas que viu ruir o grandioso projecto pela morte do filho caríssimo; do rei que foi certo e constante na justiça, para impedir atropelos à Coroa e proteger os povos; do fundador de São Jorge da Mina e patrono de Diego Cão e Bartolomeu Dias; do governante que foi o primeiro que ordenou o descobrimento da Índia (Resende 1973: XXVI).

En la "situación" teatral nº 1, del segundo acto, la más significativa en la obra de Lope, se evidencia la magnitud del rey D. Juan, que no es una persona como cualquier otra, sino un hombre "adonde puso Dios grandezas tales" (Lope de Vega 1987: 1117) que sobrepasa los límites de lo humano, alcanzando lo celestial. La figura del monarca empieza a ser construida. Es el "retrato" del rey D. Juan II, ofrecido a los reyes católicos D. Fernando y D. Isabel, a través de la réplica del personaje D. Juan de Sosa, que allí está de embajador. La reina D. Isabel se vuelve curiosa respecto al rey D. Juan II:

Reina – El hombre que he deseado

ver con mayor afición

es vuestro Rey.

D. Juan – Si pintado

*La Plata, 27-30 de abril de 2010*

*<http://ixcah.fahce.unlp.edu.ar>*

*ISBN 978-950-34-0841-4*



de mi corta relación  
con más verdad que cuidado,  
señora, le queréis ver,  
podré, haciéndole, correr  
la cortina a su retrato. (Lope de Vega 1987: 1117)

En este momento, el personaje D. Juan de Sosa empieza la construcción primorosa de la imagen del magnánimo y valeroso rey, donde se mezclan rasgos físicos y morales:

El invicto Rey don Juan  
el Segundo, aunque el primero  
en el heroico valor,  
en el militar esfuerzo,  
Rey tercio de Portugal,  
desde el Santo Alfonso el Bueno  
a quien dio sus mismas llagas  
por armas el Rey del cielo,  
es hombre proporcionado  
de suerte en mediano cuerpo,  
con tal rostro e gravedad  
que entre mil hombres diversos  
le conocerán por Rey;  
que luego obliga a respeto.  
En las cosas de placer  
es afable, aunque modesto,  
Y en las que son de importancia  
humanamente severo.  
En lo blanco de los ojos  
venas de color sangriento  
airado le hacen temido,  
que pone el mirarle miedo,  
como alegre confianza  
verle cuando está contento,  
porque las venas de sangre  
vuelve de color de cielo. (Lope de Vega 1987: 1117)

También en la obra de García de Resende hallamos las mismas consideraciones:

El Rey Dom Ioam era homem de muyto bom parecer, e bom corpo, e de meam estatura, porem mais grande que pequeno, muyto bem feyto, e em tudo muy proporcionado, ayroso, e de tanta grauidade, e autoridade, que entre todos era logo conhecido por Rey (...) os olhos eram pretos, graciosos, e de muyto boa vista, e as vezes tinha nas alvas huas veas de sangue, que faziam com menencia ser muy



temido, e nas cousas de prazer era alegre, e muyto bem assombrado, e muyta graça, e em tudo era muy alvo, e no rosto corado em boa maneyra... (Resende 1973: XV).

Según las descripciones ofrecidas en las obras, podemos percibir que el mismo rey afectuoso y alegre sabe hacerse temer cuando es necesario. La perfección moral se corresponde con sus expresiones fisonómicas, o sea, “venas de sangre” para castigar a los malos, se vuelven “de color de cielo”, para halagar a los buenos. Este equilibrio ratifica una de las características reales más importantes: la Templanza, señalada por el fraile Álvaro Pais en sus textos sobre los *Espejos de Reyes*.

Las otras características, como la Justicia y la Prudencia, que igualmente forman parte de la ideología monárquica cristiana, también se incluyen en el carácter del rey. Seguimos con la réplica de D. Juan de Sosa

D. Juan – (...)  
Es justiciero y piadoso,  
y piadoso justiciero,  
de suerte, que es la prudencia  
de los extremos el medio:  
en mercedes y castigos  
mucho se parece al cielo.  
No hay excepción de personas  
quita al malo y premia al bueno  
(...)  
Sabe todos los que son  
en su reino beneméritos,  
(...)  
Guarda las leyes que hace  
como se fuese sujeto  
a las leyes el que es Rey. (Lope de Vega 1987: 1117)

Encontramos en la obra de Garcia de Resende las observaciones que, se supone, han nutrido la obra lopesca:

Era muy justo, e amigo de justiça, e nas execuções della temperado, sem fazer diferença de pessoas altas, nem bayxas, nunca por seus desejos, nem vontade a deyxou inteiramente de comprir, e todas las leys que fazia compria tam perfectamente, como se fora sogeyto a ellas. (1973: XVI).

En el discurrir de la réplica del personaje de D. Juan de Sosa, muchas son las referencias históricas ofrecidas por el dramaturgo para enaltecer las cualidades regias de D. Juan II. Las consideraciones ponen de relieve la figura del rey lusitano, que se relaciona con lo que hay de más perfecto. Como Alejandro Magno:

Es en el dar Alejandro,  
pero da mejor que el griego;



que él miró la propia fama  
y este el ajeno provecho. (Lope de Vega 1987: 1117)

Además de sus conquistas, el guerrero se mantuvo cerca de artistas que difundieron la cultura helénica. Fue muy generoso y un gran emprendedor en su época. De modo similar, D. Juan II no se olvida de aquellos que merecen merced. Cada uno a su tiempo, son agraciados por el “mui perfeito rei”:

Sus limosnas son tan grandes  
que llegan al monte excelso  
donde Caterina yace  
y Dios legisló su pueblo.  
De su divino sepulcro  
favorece tanto el templo,  
que se ve bien el amor  
que tiene a su santo dueño;  
porque jamás por sus llagas  
cosa alguna le pidieron  
que la negase, se acaso  
no era en daño de tercero.

Con estos versos el dramaturgo remite al canto décimo del poema épico *Los Lusíadas*, de Luis de Camoés, cuando la diosa Tetis, desde lo alto de un monte, describe el mundo al navegante Vasco da Gama, principalmente los sitios donde los portugueses tuvieron sus mayores glorias.

Lope también despliega su erudición cuando inserta personajes de la cultura clásica en la réplica de D. Juan de Sosa. Como Ciro, rey persa:

Son sus entretenimientos  
músicas, toros y danzas,  
ver luchar fuertes mancebos  
y ejercitar varias armas...  
pero vanamente emprendo  
no siendo yo Jenofonte,  
pintaros con rudo ingenio  
tan nuevo cristiano Ciro. (Lope de Vega 1987: 1117)

Así como Ciro, D. Juan II fue un gran conquistador por su ideal expansionista y gobernó según los preceptos divinos. Poseía una gran habilidad política y era magnánimo con sus enemigos.

Para finalizar su réplica a los reyes católicos, el personaje erige la imagen de D. Juan II como modelo de gobernante ideal, ejemplar, que ha sido nombrado con el epíteto de “El Príncipe Perfecto”:

Porque tengo por mi cierto



que para ejemplo de reyes  
hizo este Príncipe el cielo. (Lope de Vega 1987: 1117)

La manera como los autores Lope de Vega y Garcia de Resende construyeron sus modelos reales, cada uno con su finalidad, establece un sustancioso material de reflexión; rescata no sólo la figura de un rey emblemático, sino también la memoria de la historia lusitana. La figura de D. Juan II fue construida para ser puesta en escena y manejada por este gran dramaturgo en épocas de Felipe III. Un rescate de las glorias portuguesas, legitimando las importantes relaciones entre Teatro, Historia y Memoria.

### Bibliografía

- Arellano, Ignacio (1995). *Historia del teatro español del siglo XVII*, Madrid, Cátedra.
- Camões, Luís de (1984). *Camões: Épico*, por Aires da Mata Machado Filho, Rio de Janeiro, Agir.
- Delerue, Maria Luisa y Oliveira, Maria Manuela (2000). *D. João II: Um Rei Emblemático*, Lisboa, Grupo de Trabalho do Ministério da Educação para as Comemorações dos Descobrimentos Portugueses.
- Díaz-Plaja, Fernando (1997). *La Vida y la Época de Felipe III*, España, Editorial Planeta S.A.
- García, José Manuel (1999). *Breve Panorama Bio-bibliográfico sobre D. João II*, Comissão Nacional para as Comemorações dos Descobrimentos Portugueses, Lisboa.
- Guinsburg, J., Coelho Netto, José Teixeira y Cardoso, Reni Chaves (1988). *Semiologia do Teatro*, São Paulo, Perspectiva.
- Le Goff, Jacques (1994). *Uma Vida para a História: conversações com Marc Hergou*, Editora UNESP.
- Le Goff, Jacques (1994). *O Imaginário Medieval*, Editorial Estampa.
- Moisés, Massaud (1985). *A Literatura Portuguesa Através dos Textos*, São Paulo, Editora Cutrix, 14ª edição.
- Peres, Lygia Rodrigues Vianna (1999). *La Historia en el Teatro, el Teatro de la Historia. La tradición emblemática y la representación de algunos reyes peninsulares en obras del "Siglo de Oro"*, *Actas del V Congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro*, Münster, Iberoamericana-Vervuert.
- Pina, Rui de (1977). *Crónicas*, Porto, Lello & Irmãos Editores.
- Resende, Garcia de (1973). *Crónica de D. João II e Miscelânea*, Lisboa, Imprensa Nacional-Casa da Moeda.
- Rodrigues, Maria Idalina Resena (1999). *De Gil Vicente a Lope de Vega: Vozes Cruzadas no Teatro Ibérico*, Lisboa, Editorial Teorema Ltda.
- Serrão, Joaquim Veríssimo (1978). *História de Portugal*, Volume I: *Estado, Pátria e Nação (1080-1415)*, Lisboa, Verbo, 2ª ed.
- Vega, Lope de (1987). *El Príncipe Perfecto, Obras Escogidas, Teatro*, II, Ed. de Federico Carlos Sainz de Robles, Madrid, Aguilar.
- (1987). *El Mejor Mozo de España, Obras Escogidas. Teatro*, II, Ed. de Federico Carlos Sainz de Robles, Madrid, Aguilar.